

Santa Pola ha estado íntimamente ligada al mar. En la antigüedad fue puerto d Elche, y llegó a constituir una flota pesquera de las mas numerosas de todo el mediterráneo.

Su proximidad al mar ha determinado su economía, su cultura, su gastronomía y su identidad como elemento de interés en Santa Pola lo constituyen las Salinas. Ocupa 880 hectáreas y llegan a producir 100000 toneladas de sal al año.

Actualmente es un parque natural en el que hibernan diversas aves migratorias y tienen su hábitat natural especies acuáticas como las garzas.

La sierra de Santa Pola protege a la bahía del fuerte viento de Levante y hace que el clima sea benigno, y una temperatura media anual de 18°C, siendo ideal, con valores medios de 25°C en agosto, 11,5°C en enero. Estos datos permiten considerar que la mayor parte del año el tiempo es primaveral, y hacen de este municipio un lugar idóneo para ocio y recreo durante todo el año, lo que causa unos problemas medioambientales, respecto a los pisoteos de la población.

Si las salinas están ubicadas en la zona oeste de la localidad al otro lado esta la sierra de Santa Pola formada mayoritariamente por pinos y que estuvo a punto de ser deforestada en el siglo XVIII debido a que se talaron sus árboles para construir el pueblo de la isla de Tabarca.

El marco físico lo constituyen tres elementos básicos: la sierra de santa pola, la franja litoral de variada morfología, desde el acantilado bajo a la playa de arena, pasando por dunas fósiles y la zona albuferaña, en la que se ubican las salinas, declaradas parque natural de alto valor ecológico y faunístico.